

**MODELO URBANÍSTICO
DEL
PARQUE CIENTÍFICO y TECNOLÓGICO (PCT) DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL, SEDE BOGOTÁ.
(Primera etapa)
Fundamentos para su implementación**

Por: Fernando Viviescas M.¹

INTRODUCCIÓN. Tres contextos de pertinencia del PCT o de lo que puede pasar cuando se alinean los astros.

La trascendencia estructural de la creación del Parque Científico y Tecnológico (PCT) planteada por el Señor Vicerrector de la Sede de Bogotá de la Universidad Nacional,² sólo será evidente con la consolidación de su eficacia en la modernización e innovación de los modos productivos de la industria capitalina, y nacional, y con la profundización crítica de los procesos de creación de conocimiento, de investigación, experimentación y diseño en la academia que produzcan los ingenieros, científicos y diseñadores que requiere la creciente complejidad de la Ciudad -asumida ya conscientemente como forma determinante de la vida contemporánea. Esto es, cuando ambos procesos hayan jalonado la creación y consolidación, en el conjunto de la población, de una cultura de la racionalidad y del pensamiento analítico. Toda una revolución cultural de la sociedad colombiana. En el entretanto tendrá que caminar los senderos de la incertidumbre de toda idea pionera y verdaderamente importante.

Sin embargo la presencia y trasegar de distintas iniciativas que se han ido consolidando en diversos ámbitos de la sociedad colombiana en los últimos años van creando contextos que, en el conjunto -como si se tratara de la coincidencia de la alineación de varios astros-,

1 . Arquitecto Urbanista, consultor de la Universidad Nacional de Colombia. Agradezco la excelente participación de los arquitectos Mauricio Romero y Hamilton Barrios.

2 . Para la elaboración de estas notas fue fundamental la lectura de, entre otros, los siguientes documentos: ACOSTA, Jaime. *Marco conceptual y directrices estratégicas para la creación del Parque Científico y Tecnológico de la Universidad Nacional de Colombia*. Informe inédito. Vicerrectoría Sede Bogotá-Dirección de Extensión Sede, Universidad Nacional de Colombia, 2011; CIVIDA, Grupo de Gestión. *Propuesta para la Creación de la ciudadela de innovación y desarrollo sostenible en Ciencias de la Vida -CIVIDA*. Informe inédito. Universidad Nacional de Colombia, 2010; CASALLAS, Álvaro. *CEN.INNOVA. SALUD- Centro de Investigación Especializada, Innovación y Desarrollo Tecnológico en Salud Universidad Nacional de Colombia*. Documento inédito. Vicerrectoría de Sede Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2010.

solidifican la pertinencia de la propuesta que está estructurando la Universidad y para la cual se presenta el planteamiento urbanístico que se despliega en este documento.

1. En términos de la intervención espacial -arquitectónica y urbanística- en la “ciudad universitaria”, muy posiblemente, después de la creación misma del Campus (1936), se trata de la apuesta más compleja de que se tenga noticia: de trascendencia similar a la transformación edilicia que se le introdujo durante los años sesenta del siglo pasado que conformó, con la Biblioteca Central, el Auditorio León De Greiff y la actual “Torre de Enfermería”, la Plaza Che.

En lo fundamental, porque la intervención arquitectural que ahora se requiere, por la perspectiva estructural -científica y tecnológica- del programa del PCT, apunta a construir una espacialidad que -más allá del entorno universitario, al cual se circunscribió la intervención de principios de la segunda mitad del siglo XX- en el contexto del desarrollo urbano futuro de la Capital va a ocupar un lugar prominente en el entramado que está configurando la Urbe con miras a instalarse con posibilidades de viabilidad -como metrópoli- hacia el siglo XXI.

El PCT -con su carga de ciencia, tecnología, diseño e innovación- se articula al proceso de modernización que en los últimos años ha venido emprendiendo Bogotá con la perspectiva crecientemente consciente no sólo de incorporarse a la globalización económica y cultural que se ha impuesto en el mundo -buscando garantizar sus posibilidades de viabilidad en el concierto mundial- sino también de encontrar formas de intervención relativamente asertivas para solucionar la escala y la complejidad de las enormes carencias y deficiencias que ahora presenta Bogotá como centro urbano.

La inminencia del colapso de la vida ciudadana que evidencia la profundización de problemáticas tan incidentes como la contaminación ambiental -empezando por la del Río Bogotá y toda su estructura hídrica-, la ineficiencia del transporte público, el atraso de la actualización de la infraestructura de desagües y alcantarillado, la insuficiencia y atraso de la maya vial, ha obligado a que la Capital empiece a ser consciente de que su soporte intelectual científico y tecnológico tiene que ser construido y potenciado de tal manera que pueda brindarle a sus habitantes y gobernantes las posibilidades de asertividad en la interpretación, medición y cálculo de los problemas y a sus diseñadores, ingenieros, políticos y creativos los elementos con los cuales superar tales deficiencias y carencias y crear una ciudad que brinde una vida ciudadana competitiva en lo económico, sustentable en lo ambiental y realmente democrática en la capacidad de brindar una perspectiva de vida potente para todos y todas sus habitantes.

Algunas perspectivas urbanísticas que han emprendido las administraciones distrital y nacional y el capital privado muestran que es posible empezar a superar tanto la ignorancia que se ha hecho de la ciencia y la tecnología a la hora de pensar la ciudad, como la mirada en pequeño e inmedatista que ha imperado durante toda nuestra historia urbana en la construcción e intervención en Bogotá: el imperio de la “construcción predio a predio”.

INNOBO, el proyecto que lideran, con la Administración Distrital, la Cámara de comercio de Bogotá y CORFERIAS (más de 80 Has); el CONPES que el gobierno nacional ha aprobado para iniciar el proceso de modernización del actual lote del Centro Administrativo Nacional (CAN) (más de 70 Has) y el Proyecto Ciudad Salud Región (PCSR) (que puede cubrir hasta 100 Has. de renovación urbana) que está en manos tanto de la Secretaría Distrital de Salud y la Empresa de Renovación Urbana (ERU), constituyen los antecedentes a los cuales se incorporaría el ofrecimiento que ahora hace la Universidad, como base de su convocatoria al resto del Estado Colombiano (nacional y distrital) y al capital privado, para subsanar una de las más grandes carencias que tiene Bogotá para enfrentar su incorporación al concierto orbital de los centros urbanos contemporáneos y para liderar la del país a la globalización: la innovación de su aparato productivo y de las formas de consumo de su población.

2. En esta perspectiva es donde se materializa la otra enorme carga de innovación que presenta el PCT, dirigida, ahora, hacia dentro de la misma Universidad: se constituye en un elemento determinante de la necesaria modernización de la institución universitaria de cara al siglo XXI.

Con el objetivo fundamental de contribuir sistemáticamente a cualificar científicamente los procesos de innovación -tanto en el aparato productivo como en el de consumo- indispensables e inaplazables para que Colombia pueda ser competitivo en ese orden mundial, los distintos e innumerables procesos que al interior de la Universidad se han venido dirigiendo, de manera individual, a establecer serias relaciones con el sector empresarial nacional y regional encuentran en el PCT no sólo el marco institucional que, al interior de la Universidad, aúne y potencie los esfuerzos que muchos profesores han desplegado de modo personal sino, también y hacia fuera, la plataforma política y económica que les permitirá, junto con la Institución, una participación más orgánica y fuerte en el espacio de determinación y negociación de los destinos del país.

Esto, como es obvio, necesariamente redundará igualmente en la creación y consolidación de un entorno económico y cultural mejor para el desarrollo del pensamiento científico, la aplicación tecnológica y la profundización investigativa de los docentes y discentes del Claustro universitario.

En su puesta a tono con los caminos, métodos y procedimientos que caracterizan dichas instituciones en el siglo XXI, tanto en la producción, divulgación, crítica y aplicación de conocimientos como en el rol que tales procesos y dinámicas desempeñan en la construcción de una vida social más consciente (con mayor conocimiento) de las relaciones que los hombres y mujeres establecen entre si y, en su conjunto, con la Naturaleza (desde el Cosmos hasta las demás especies) y con los imaginarios y materializaciones en los cuales se condensa nuestra creatividad.

3. Como se ve, más allá de una mera propuesta espacial, acá se trata de formalizar arquitectónica y urbanísticamente una apuesta política y cultural crucial para una sociedad que, como la nuestra, siempre ha sido reticente a la utilización del análisis racional y, por tanto, ha estado alejada del pensamiento científico³; que comienza, sin embargo, a ser consciente de lo que significa quedar rezagada, en pleno siglo XXI, del concierto de las naciones que se han apuntado ya a la era del conocimiento y de la información.⁴

Una sociedad que, por otro lado, institucionalmente apenas comienza a tomar consciencia de su conformación urbana hacia el inicio de la última década del siglo pasado (cuando lo plasma por primera vez en la redacción de la Constitución Política de 1991)⁵ y tampoco ha consolidado una cultura espacial que le permita asumir la enorme importancia material y simbólica del confort y la estética, en tanto que determinantes del diseño y la construcción de la calidad de la

3 Hace muy poco, el director de COLCIENCIAS, hablando sobre la Ley de regalías, informaba: “Colombia venía invirtiendo el 0,19% del PIB en ciencia y tecnología, lo cual nos dejaba en los últimos lugares del mundo. Brasil invierte el 1,2%, Chile 0,7%, México el 0,5%. Con el 10% de regalías llegamos en 2014 aproximadamente a 0,5% del PIB. Casi triplicamos lo que tenemos. Nos pone en el nivel de México.” Ver: Lisbeth Fog, “No es un callejón sin salida” en periódico El Espectador (Abril 20 2012: pag 33.

4 . Por ello ha avanzado en la creación de un marco jurídico que empieza a ser copado por leyes y disposiciones legales que tienen a la ciencia y a la tecnología como ejes centrales. Podemos mencionar, a manera de ilustración, las siguientes: Ley 1286 de 2009, de Ciencia, Tecnología e Investigación; CONPES 3582: Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Investigación; CONPES 3697: Política para el desarrollo comercial de la Biotecnología a partir del uso sostenible de la Biodiversidad.

5 . Aunque la Ley 9ª. de Reforma Urbana fue sancionada en 1989, es después de la Constitución cuando se desarrolla la Ley de Ordenamiento Territorial, No. 388 de 1997, que da origen y entidad a los Planes de Ordenamiento Territorial (POT). En Junio de 2011 se produce una nueva Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, la No. 1454. He formulado una visión integral de esta situación en: **La formalización del espacio y la Cultura Urbana en Colombia: la perspectiva de la Constitución de 1991**, Working Paper N° 61, Development Planning Unit (DPU), University College London, Inglaterra, 1993.

vida individual y colectiva y del desarrollo y desempeño de todas y cada una de las actividades y funciones en las cuales se materializa dicha existencia.

Una formación social que apenas ahora inicia su entendimiento de que la calidad espacial del entorno en el cual se desarrolla un proyecto educativo, esto es, de producción y transmisión de conocimiento, hace parte constitutiva de dicha propuesta académica.⁶

En este contexto, el resultado de la transformación espacial que formulamos, por amable solicitud de la Oficina de Extensión de la Universidad Nacional, tiende a resaltar –y a evidenciar– para los ciudadanos, tanto de adentro como de afuera del Campus, no sólo la importancia y belleza de la producción del conocimiento sino la pertinencia del mismo en la construcción de una sociedad digna de ser vivida.

“Buildings are usually fairly complex practical devices, made to facilitate and organise human activities. They also structure human relations, interactions, perceptions and behaviour. Architectural constructions provide important frames and horizons for understanding the world and the *conditio humana*. The world as experienced through architecture is a pre-viewed and pre-conceptualized world. In addition to domesticating and structuring limitless space, buildings structure time and give endless ‘natural’ time its human measure. We conceive the course of history and understand who we are largely through the layering of human constructions”.⁷

Este es el horizonte programático de la intervención edificatoria que proponemos en el Campus de la Universidad Nacional en Bogotá -incluidos los terrenos que posee en el Centro Administrativo Nacional (CAN)- para albergar las actividades y desarrollos y prospecciones del PCT: disponer el sector aledaño a la Hemeroteca Nacional⁸ (Calle 26 x Carrera 45), modificar el terreno de la unidad Camilo Torres, donde está emplazada la Rectoría, y continuar la intervención de la esquina noroccidental del lote del CAN, donde está ubicado el Hospital Universitario (Antigua Clínica Santa Rosa) (Calle 44 x Carrera 60) para

6 . “Higher education institutions are eager to give assurances of academic programmes of high standards of excellence, but it is crucial to remember that the campus too is part and parcel of the learning experience. Through its physical estate, a university can reinforce the high ideals of scholarship and institutional values to create a unique and defining sense of place”. Jonathan Coulson, Paul Roberts and Isabelle Taylor, *University Planning Architecture. The search for perfection*, (USA and Canada: Routledge, 2011). http://www.amazon.com/University-Planning-Architecture-Search-Perfection/dp/0415571103/ref=pd_rhf_gw_shvl3

7 . Juhani Pallasmaa, “The art of Reason: Utility, technique and Expression in Architecture” in R. Anthony Hyman, Gerhard Mack, Juhani Pallasmaa, *Gentle Bridges: Architecture, Art and Science* (Basel-Berlin-Boston: Birkhäuser-Publishers for Architecture, 2003), pp. 23-24.

8 . Diseño del Maestro Arquitecto Guillermo Bermúdez.

que se articulen directamente a la vida de la ciudad aportando conocimiento y contribuyendo a cualificar las culturas ciudadana y regional; ubicando al país, mediante la arquitectura y el urbanismo, en el mundo contemporáneo.

1. El PCT en el marco del Plan de Regularización y Manejo (PRM)⁹ del Campus de la Universidad en Bogotá.

El Plan de Regularización y Manejo (PRM) de la Sede Bogotá, de 2005, destinó para desarrollos investigativos, de innovación y de experimentación uno de los sectores más propicios del Campus para lograr la materialización de la vinculación de la Universidad con la Ciudad tanto en el orden económico y funcional como en el cultural y urbanístico: la esquina suroccidental de la antigua “Ciudad Universitaria”.

Éste sector, ya consolidado en los imaginarios ciudadano y universitario gracias al excelente edificio de la Hemeroteca, se constituye, a la vez, en un extraordinario marco de articulación estructural con el desarrollo contemporáneo de la Capital -a través de la vinculación directa, hacia afuera, con el Proyecto de Renovación Urbana del Centro Administrativo Nacional (CAN),¹⁰ con la Avenida El Dorado, con Transmilenio y, más hacia el sur, con CORFERIAS y con el Anillo de Innovación¹¹- y, en su parte interna -con el emplazamiento del PCT en estos predios- en un detonante fundamental de la renovación de la integración ambiental y paisajística total del Campus.

La articulación integral con la urbe capitalina¹² se refuerza desde el sitio del Hospital Universitario (que también hace parte de ésta primera etapa del PCT) el cual estará unido al Campus a través de un sistema de transporte propio (ampliando y complementando el que ya existe con Marengo) que correrá por la Calle 44. Por esta razón, hemos propuesto que ésta calle se convierta en una especie de Eje

9 . Aprobado por el Departamento Administrativo de Planeación Distrital (DAPD) el 23 de Mayo de 2005, mediante la Resolución #729.

10 . CONPES # 3694, de 2011: Lineamientos de política y estrategia institucional para la implementación del Proyecto de Renovación Urbana del Centro Administrativo Nacional (CAN).

11 . El cual, como se sabe, es una de las Operaciones Estratégicas establecidas por el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá en el año 2000.

12 . El PCT también contempla una integración con los desarrollos industriales de la región y con Cundinamarca fundamentada, en gran parte por la presencia de la Finca Marengo en el Corredor agroindustrial en el entorno del Municipio de Mosquera.

ambiental¹³ de última generación que anime, en clave universitaria, todo el sector norte del centro internacional y de negocios en el cual se pretende convertir al CAN.

2. La “T” urbano-ambiental de la Universidad Nacional o del PCT en el desarrollo urbano-estructural de Bogotá.

La vinculación de la Universidad con la ciudad y con el sector productivo –más allá de la simple graduación de profesionales-, mediante la articulación de sus laboratorios, centros de experimentación y diseño a la innovación de la producción y a la cualificación del consumo, se vigoriza –se hace más consciente- con la integración del Campus a los desarrollos urbanísticos y arquitectónicos contemporáneos de la urbe.

En efecto, el Eje ambiental de la Calle 44 forma una trascendental “T” ambiental y paisajística con la Carrera 45, convertida por nuestro proyecto en un Park Way¹⁴ que partiría de la Calle 26, en la esquina de la Hemeroteca, y correría hacia el norte entre el costado oriental del CAN, el emplazamiento administrativo de la Universidad, incluyendo la Rectoría, y la Urbanización Rafael Núñez, de un lado, y el PCT y la zona deportiva de la Sede universitaria, del otro, hasta la Calle 53, donde está localizada la Guardería Infantil de la Universidad.

Urbanísticamente, este “Parkway” redefine totalmente el significado y la trascendencia del costado occidental del Campus y, en conjunto, enmarcada en el desarrollo urbanístico próximo del sector, la “T” -complementada con la Avenida 26- establece la vinculación directa, funcional y de liderazgo innovador científico y tecnológico de la Universidad Nacional con el Proyecto de Renovación del CAN¹⁵, del cual hace parte integrante y el cual será, objetivamente, uno de los más potentes nodos generadores y determinantes del desarrollo urbano que va a marcar el devenir de la Capital en el siglo XXI.

Así es como se configura una primera consecuencia esencial para comprender y definir el significado arquitectónico y urbanístico del emplazamiento y la construcción de las edificaciones del PCT en el futuro espacial de la Sede Bogotá: el lindero occidental de la “Ciudad Universitaria” deja de ser “la parte de atrás de la Universidad” para constituirse en un hito de espacio público de última generación de la

13 . Una referencia histórica y cultural al legado arquitectónico y urbanístico de Rogelio Salmona.

14 . Un cita actualizada del aporte al urbanismo que hizo Carl Bruner en los años de 1930.

15 . Como es sabido, tanto en el oriente como en el occidente de esta pieza urbana, la Universidad Nacional posee terrenos que la hacen parte constitutiva del CAN.

ciudad, con centro en la nueva Plaza (aproximadamente 16.700 M2) que enmarcará la Entrada Occidental de la Universidad y la unión en este punto, por un puente peatonal -que se convertirá en marca urbana-, del mismo Campus con el CAN, vía la Unidad Camilo Torres.

Este Complejo de Espacio Público redefine y determina el ámbito estructural de vinculación espacial y funcional de la Universidad con procesos y desarrollos que van a determinar la caracterización de Bogotá en el avance de este Tercer Milenio: además del CAN, y del Proyecto INNOBO en el Anillo de Innovación, el Parque Simón Bolívar y el gigantesco y potente complejo de desarrollo comercial y financiero que constituye la Calle 26 (unión del Centro Histórico e Internacional de Bogotá con el Aeropuerto El Dorado). La localización del PCT potencia la proyección regional, nacional e internacional del centro académico, de investigación y de pensamiento más importante con que cuenta el país.

El Complejo se proyecta integralmente hacia la parte más al sur del PCT, para, desde la Hemeroteca, mirar hacia la Avenida 26, a través de la **Plaza de la Ciudadanía y el Conocimiento (más de 26.000 M2)**. Un gran espacio público para este nuevo siglo: una plaza ciudadana de última generación, que había sido prevista por el PRM, como ámbito de integración de la Universidad con el Sistema Transmilenio y con los desarrollos provenientes de CORFERIAS y el Área Industrial del Anillo de Innovación (AI).

A esta **Plaza de la ciudadanía y el conocimiento** llega la Alameda Universitaria que rodea la Sede Bogotá y que en este costado del Campus proviene de la nueva espacialidad que se ha renovado y reconstituido en la "Entrada de la 26"¹⁶ del recinto universitario. Recorrido que le da relieve al edificio de Postgrados de Ciencias Humanas (autoría de Rogelio Salmona), mostrándolo a la ciudad: volcándolo hacia la calle.

También llega a ella, desde el interior del Campus, una de las bifurcaciones en las que, según lo dispuesto en el PRM, se abre el sistema de caminos peatonales que vienen desde la Estación Universidad del Transmilenio en la Av. Carrera 30 atravesando los jardines y prados de la Universidad: en este enorme sistema de espacio público (casi dos veces la extensión de la Plaza Bolívar) se abre una nueva entrada peatonal al Campus.

Esta enorme riqueza y diversidad espacial, ambiental y cultural que el proyecto logra aportar a la redefinición del futuro urbanístico de la Capital en este sector resulta de haber asumido la espacialidad del PCT, desde el inicio, como una pieza urbana articulada a la apuesta

16 . En esta Plaza habrá que rescatar el proyecto que en algún momento hizo el arquitecto Fernando Martínez Sanabria.

que ha empezado a hacer el Gobierno Nacional con respecto al Centro Administrativo Nacional (CAN): tanto la Rectoría de la Universidad como su Hospital Santa Rosa están localizados en el CAN (después del Ministerio de Defensa, la Universidad es la entidad del Estado nacional que más terreno posee en el mismo) y es la única que le puede solventar el requerimiento de un soporte intelectual, científico y tecnológico a la propuesta de desarrollo que allí se piensa desarrollar. Como ya es conocido, el Gobierno Nacional ha determinado que allí:

“Se consolidará un nuevo centro urbano integral que se convierta en imagen y símbolo del país, mejorando su articulación funcional con el entorno, a partir de la organización óptima de las edificaciones existentes y la disposición de nuevos espacios que garanticen la ubicación de las entidades nacionales con sedes actualmente dispersas en la ciudad...”¹⁷

En la perspectiva simbólica y para señalar un cambio cualitativo en la concepción de lo que ha de ser la vida urbana del futuro y dada la escuadra edilicia que el PCT muestra hacia el Espacio Público de la ciudad, teniendo como Centro a la Hemeroteca (en realidad el mayor Centro TIC de la ciudad y probablemente del país), hemos propuesto, en el final del ala que da sobre “La 26”, la construcción de un **Museo de la Ciencia y la Tecnología** -una entidad y estructura culturales que no tienen ni la Universidad ni la ciudad y que ambas requieren con urgencia para estar con solvencia en el marco del siglo XXI- y en el final del ala que corre hacia el norte, en el marco del Plaza del acceso occidental del Campus, el emplazamiento de **El Ágora de la Ciencia y la Tecnología** un Centro Universitario de Convenciones - otra de nuestras carencias para potenciar y cualificar la vida de la Urbe y la Universidad en el siglo XXI.

De esta manera se le da cuerpo urbanístico e identidad arquitectónica al sistema de Alamedas que propuso el PRM para el Campus y que, en cada acceso se amplía para diseñar las plazas que caracterizan las entradas universitarias. Por su dimensión y significación ciudadanas logran marcar de manera indisoluble la articulación del Campus, y por ende del PCT, al sistema urbanístico de la Capital.

3. El PCT y la redefinición espacial del Campus de la Universidad.

Hacia el interior del Campus, este enorme complejo Científico-Urbanístico se consolida alrededor de una estructura espacial

¹⁷ Documento Conpes 3694. *Lineamientos de Política y Estrategia Institucional para la Implementación del Proyecto de Renovación Urbana del Centro Administrativo Nacional-CAN*. Bogotá D.C., Marzo 28 de 2011

especialmente significativa: un núcleo biótico-ambiental que condensará (significará) la Naturaleza, como objeto esencial de nuestra necesidad investigativa y fuente fundamental de la materialización de nuestra creatividad e inventiva.

Un bosque nativo alrededor de un lago (eventualmente: la restitución de un humedal) constituirá el nodo significativo de un nuevo concepto de espacio abierto al interior del territorio universitario –él mismo un permanente objeto de estudio y emisor educativo- sobre el cual estará volcada la arquitectura diversa de los Centros e Institutos ¹⁸ –o la parte de los mismos que se decida en cada uno de ellos- que producen la ciencia y la tecnología, el diseño y la innovación con los que podrá contar la sociedad en esa nueva relación que busca abrir Colombia hacia el siglo XXI.

Este Parque del Conocimiento y la Innovación complementa su constitución espacial y política con una gran placa en piso duro (más de 10.400 M2), uniendo la diagonal entre el lago y la Hemeroteca, en la cual se configurará el ámbito del debate y la discusión, de la reflexión y el intercambio del pensamiento y la investigación : la vida ciudadana-universitaria del siglo XXI.

Proyectado y construido con base en un diseño urbano y una arquitectura contemporáneos (los distintivos formales de la espacialidad del PCT) éste Parque-que tendrá su constitución e identidad ambiental y ecológica- se unirá a la antigua “Plaza Che” y a la más reciente del edificio de la biblioteca de Ciencias e Ingeniería para consolidar y expresar no sólo la enorme transformación cultural y política de la Universidad, después de setenta años de haberse inaugurado el proyecto de los Maestros Leopoldo Rother y Fritz Karsen, sino la potencia de su propuesta y liderazgo de la ampliación y profundización permanente de la diversificación y democratización de los espacios de expresión.

Esa misma diagonal que parte de la Hemeroteca encuentra en la otra esquina del Parque a la vigencia del patrimonio arquitectónico en el edificio de Producción Animal, quizás uno de los más bellos que construyó Leopoldo Rother y que desde ya ha sido incorporado al PCT.

La propuesta no sólo se respeta al legado del Patrimonio edificado sino que lo vincula activa y de forma determinante a la formulación del futuro espacial de la sociedad colombiana del siglo XXI.

Esta emblemática edificación además de completar el Parque, le ha servido a la propuesta para tomar la orientación de su emplazamiento

¹⁸ . De momento mencionamos a CIVIDA, CEN-INNOVA, INTICOLOMBIA, EL HOSPITAL, LABORATORIOS, pero es obvio que existe espacio y disposición para muchos otros de la más diversa índole: en este mismo momento, ya el Instituto de Estudios Urbanos (IEU) ocupa algunas instalaciones de la Hemeroteca.

como referente obligado para determinar, de un lado, la vinculación de todo el proyecto al trazado original del Campus, manteniendo y garantizando la permanencia y la consistencia expresiva del diseño de los Maestros alemanes -a pesar de incorporar una expresión arquitectónica y urbanística que pretenden interpretar el futuro de la sociedad colombiana- y del otro, el trazado y, consecuentemente, las dimensiones de la Plaza que enmarca la nueva Puerta de Acceso Occidental del Campus.

La directriz del Puente peatonal, que extiende el brazo más suroccidental del trazado de la ciudad Universitaria de Rother hasta alcanzar su articulación con la Unidad Camilo Torres y más allá, directamente, con el CAN, está, también determinada por la orientación del edificio de "Producción Animal".

En general, estos mismos principios conceptuales y formales han guiado la propuesta que hemos hecho para la intervención en el sitio del Hospital Santa Rosa, la cual espera constituir allí las bases para un Clúster de Salud de la Universidad, asociada con diversas instituciones de salud localizadas en ese sector del CAN.

4. Conclusión.

La materialización arquitectónica y urbanística del PCT que proponemos -además de albergar la condensación de la enorme potencia creativa e innovadora del pensamiento y la investigación científica de la Universidad en Bogotá- lidera la reconstitución espacial de la Sede haciéndola más urbana y más contemporánea y cosmopolita: más coherente con la consolidación de Bogotá como metrópoli del siglo XXI.

Se estructurarán una arquitectura y un urbanismo que puedan expresar y representar, al mismo tiempo: desde el interior del Campus, el compromiso y la pertinencia institucional en la producción de mejores físicos, químicos, neurólogos, matemáticos, estadísticos, médicos, psicoanalistas, psicólogos, economistas, sociólogos, etc., y, hacia afuera: hacia la Ciudad, la responsabilidad y la vigencia social y política del diseño, de la fabricación y del uso tanto de mejores productos y procesos para cualificar las formas de producción como, también, de mejores ciudadanos: con mayores capacidades y actitudes para el pensamiento racional, la perspectiva analítica, la visión crítica del mundo natural y el imaginado y, por ende, con mayores posibilidades de expresarse creativa y proyectualmente.

La arquitectura del PCT -que dará albergue al despliegue de investigación y de creatividad de nuestros profesores y estudiantes en relación con sus respuestas a los requerimientos de la ciudad y del mundo empresarial- se establecerá como un ámbito de permeabilidad e interacción: continuidad dialéctica, entre dos versiones del complejo

mundo del espacio público, representadas acá, de un lado, por la Plaza de la Ciudadanía y el Conocimiento que recoge la versión contemporánea de la ciudadanía y, del otro, por el Parque del Conocimiento y la Innovación, que condensa la creatividad científica universitaria: las formas actuales del pensamiento y de la reflexión estudiantil y profesoral.

Una arquitectura y un urbanismo que inauguren –y alberguen hacia el futuro- esta nueva etapa de la historia de la Universidad en la cual empiezan a proliferar los espacios de interacción directa y en tiempo inmediato con la sociedad, complementando aquellos de la acción de largo plazo, estratégico: de la preparación de los profesionales.

Ámbitos espaciales de encuentro e intercambio: centros de conferencias, convenciones, seminarios, exposiciones y eventos nacionales e internacionales en los cuales discutir las problemáticas de la aplicación de la ciencia, la tecnología y el diseño a la racionalización, eficiencia, innovación, emprendimiento y sostenibilidad ambiental de la producción y de la construcción de la sociedad en general.

Hacia adentro de la Universidad una espacialidad que garantice la reflexión y el encuentro de nuestros científicos e investigadores, con espacios de recreación y esparcimientos que complementen los del estudio: oficinas, laboratorios, etc.

La arquitectura y el urbanismo del PCT permitirán una espacialidad que dará expresión a la contemporaneidad de esta entrada de Colombia en el siglo XXI y por ello marcará nuestra conciencia sobre las responsabilidades con la Naturaleza, empezando por la instauración de una relación directa y permanente con el agua: es inaplazable incorporar las fuentes, los estanques y los canales a la estructura espacial, ambiental y paisajística del Campus¹⁹. A ello agregará una perspectiva verde, haciendo consciente la relación que el Campus siempre ha tenido con los Cerros Orientales y, así, combinado con la interacción con el agua se buscarán las condiciones para reincorporar especies animales que alguna vez tuvieron en el Campus su hábitat o temporalidades del mismo.

Bogotá, Abril 23 de 2012.

19 . Como Colombia, el Campus de la Universidad ha tenido una pésima relación cultural con el agua: no solamente, como en Bogotá –donde se han desecado más de 50.000 hectáreas de humedales-, desecamos todo el territorio sino que nos negamos a establecer una relación creativa con la masa biótica que lo acuífero ofrece como cultura y como referente vivencial.